

*Daniel Medvedov*

# ***99 Preguntas***

2002

*Barcelona*

## 99 PREGUNTAS CATEGÓRICAS Y CATEGORIALES

1 ¿Qué es el Hombre?

El hombre es la fotografía viva de la perfección. En él hay luz, sonido y sustancia. Todo lo que hay en el hombre lo puedo encontrar en el cosmos y todo lo que hay en el cosmos sólo puedo encontrarlo en el hombre. Eso que yo llamo "todo", no está en los animales y en ninguna otra "criatura" cósmica. Es maravilloso decir en pocas palabras cosas tan complejas que salten a la memoria, con solamente leer tu pregunta. Las palabras, **sí** pueden expresar la sutileza de las cosas, somos nosotros los que no entendemos el sentido profundo de las palabras. A tu pregunta puedo responder con una sola palabra, pero ¿Sé yo acaso si tú entiendes esa breve y solitaria palabra? El hombre es Dios, es una gota de Dios, una gota del gran mar.

Tú eres un ser que busca la perfección. Eres sustancia vibrante que se ha manifestado, luego que un sonido y una luz decidieron estar juntos. No sólo eres vida latente, eres diamante puro sin labrar, luz brillante escondida, música eterna, inaudible para la oreja ordinaria, sinfonía callada del silencio, **eres**. También eres una cálida y áspera luz latente, un sol opacado por una nube pasajera, brillo eterno, infinito eco de la perfección que se materializa en tus preguntas, tan frágiles y tan cristalinas que me producen un cierto temor, al responderlas. Escribo al lado de ellas, callado, para no romperlas, ni ahuyentarlas.

### 3 ¿Quién soy yo?

Tú eres yo, no “igual que yo”, porque sería una mera comparación. Eres un **yo** entero, completo, pleno, sublime, es decir, más allá de los límites comprensibles por la visión ordinaria. Eres luz y cada vez que miras, de tus ojos brota luz candente. Se ha dicho y demostrado geométricamente que tú eres luz. Alrededor de la luz que eres, hay un sonido que la envuelve. A través del sonido, el yo se mueve, es como un cojo cargado por un ciego. El alma es ciega, se enamora sin ver, sólo se mueve por el sonido y por ello, callo.

#### 4 ¿Qué es la vida?

La vida es un latido, una vibración sin fin, algo que todo penetra y aquello que jamás termina, ni se consume, ni se pierde, ni desaparece.

Si deseo atraparla, se me escapa por entre los dedos, si me olvido de ella, me llena de alegría el ser. Precisamente porque me he olvidado de ella, es que me atiende, sino, ¿para qué tomarme en cuenta? El que presta demasiado interés a la vida, la pierde y aquél a quien se le olvida. . . oye (i) **ol - vida** (!), la vida lo acoge en su regazo y le brinda rocío y energía.

## 5 ¿Cómo es la vida?

Desglosada, la vida entra dentro del segundo y dentro de las fracciones de segundo, como si fueran horas inversas, semanas inversas, días inversos, meses inversos, años inversos, lustros y generaciones inversas. Hasta se puede hablar de edades inversas y de eternidades inversas - todo eso ocurre *dentro* de un segundo. La vida es simple, densa, brillante, extravagante, sorprendente, graciosa, deleite de labios y miradas, armonía de gestos y de palabras, plena, auténtica, bella, sencilla, hermosa y ninguno de todos estos atributos es lo mismo.

6      ¿Cuánto estaré aquí?
-----------------------------

Lo mismo le preguntó el *instante* a Fausto. Luego Fausto le dijo: “*¡quédate, eres tan hermoso!...*” Yo también digo: “*¡quédate eres tan hermoso!...*”

*Siempre estaré aquí* - le respondió el instante a Fausto - *no tengas miedo*. Aún furtivo e instantáneo como un trueno, aquí estaré siempre, naciendo desde mí mismo, sin perderme, sin terminarme, sin acabarme. Tú eres un instante: cuando te vas, ya te fuiste, parece que ya no eres, que tal vez no estás aquí, y sin embargo, siempre me sorprendes, pues no te has ido y, no obstante, vuelves, retornas en tu nostalgia, en tu alegría, en un retorno sin dolor. Si te vas, vuelves, ya que no puedes estar lejos de la vida.

## 7 ¿Por qué estoy aquí?

Hay una bella razón por la cual estás aquí: debes adornar el mundo con tu sonrisa, elevarlo con tu trabajo, educarlo con tu ejemplo, curarlo con tu alegría, edificarlo con tu plenitud. En todo eso, tú eres una pieza importante. ¿Sabías que sin ti el mundo no podría seguir adelante? Eres necesario para que el mundo gire. Sin ti no hay días, sin tu seriedad no puede haber futuro, sin tus movimientos internos y sin tus preguntas, las ruedas del universo estarían atascadas y llenas de orín. Tú debes estar aquí: sin ti nadie puede hacer nada.

## 8 ¿Para qué estoy aquí?

¿Has mirado alguna vez el cielo, cuando en la mañana sales de tu casa? ¿Te diste cuenta cómo se alegra? Es tu presencia que lo hace tan azul, no exagero. Si te encuentras, si descubres quién eres y para qué estás aquí, el juego comienza de nuevo, desde el principio. Es decir que ni siquiera cuando por fin entenderás para qué estás aquí, ni siquiera en aquel momento, se acaba el juego. Debes volver a jugar y con tu juego disfrutarán otros, que aún no saben para qué están aquí. Tú estás aquí para descubrir que todo esto es un juego. Un juego para que tu goces.

## 9 ¿Cuánto debo esperar?

No presiones, no te apures, todo alcanzará su cauce. Hay que aprender a esperar. Esperar no tiene tamaño. No puede ser medido. Si de verdad alcanzas esperar, tan solo por un instante, sin apuro y desesperación, es decir, si logras ESPERAR plenamente... ¡ya! ¡No tienes que esperar más...! En tanto logres esperar de verdad, allí mismo se acabará la espera. Estamos aquí para aprender a esperar. En calma, en quietud motora, o sea haciendo tus cosas, espera, espera. Y no serás engañado...

10    ¿Cómo debo esperar?
---------------------------

Eres sutil y penetrante en tus preguntas. Me sorprendes. Pues, debes esperar, **en** tu persona. Entre tu Ser y los “esperadores” de profesión, hay una diferencia: Ellos esperan atentos, un poco amargados, demasiado serios. Tú tienes tu estilo: esperas con gracia, alegre, contento, pleno, tolerante, abierto a todo brillo, suave, firme, flexible, fluido, atento, contemplando, observando, sin hacer juicio alguno.

11	¿Qué debo esperar?
----	--------------------

Debes esperar la plenitud. Cuando ya sientes que estás pleno, completo, sin nada que falte, alegre, sereno y lleno de gracia, sin nombre, en este instante mismo sabrás que es precisamente ese estado lo que tú estabas esperando. Estabas esperando la plenitud. Pero para ello necesitas dar un poco de tu tiempo. Tienes que estar un poco en calma, cada vez que puedas, y de cuando en cuando, robar unos minutos a los apremios diarios. Trata de hacer eso...

## 12 ¿Qué estoy buscando?

Lo que estás buscando es algo que has perdido. Si no lo hubieras extraviado, no lo buscarías, te aseguro.

Eso que todos hemos perdido, no sólo tú, es un estado de plenitud, de contentura, de gracia, de luz y alegría serena, de moderación y de fuerza, y lo estamos buscando...

Cuando ello nos rodea y nos cubre de alegría, en ese mismo instante tenemos la sensación que ya hemos encontrado lo que estábamos buscando...

## 13 ¿Qué es la felicidad?

La felicidad existe: es la plenitud. Cuando te sientes pleno, es decir completo, brillante, desconocido, grande, inmenso, como el cosmos entero y radiante, opaco y sutil, misterioso, sin que nadie lo sepa, de repente, comprendes qué es la felicidad.

La felicidad no viene de fuera, lo han dicho todos los sabios, pero yo necesito saber de dónde viene y qué es la felicidad. La felicidad es cuando estoy sintiendo plenitud y si aún no lo siento, quiere decir que estoy vacío, o en vía de plenarme...

## 14 ¿Cómo es la felicidad?

¡Qué bueno que puedo seguir “plasmando” en esta hoja, palabras referentes a la felicidad! Cuando estás feliz, todo está como debe estar. Todo es como debe ser. Nada te parece fuera de lugar. La felicidad es un estado a través del cual el ser humano puede ver la armonía del cosmos. Todo parece encajar en su lugar y no hay nada que no fuera bien ubicado, bien pensado y manifestado. Es la felicidad una suerte de fuerza y un poder que desearías compartir con el otro, es sentir que eres una fuente inagotable de la cual los demás puedan beber, sin el temor de ser sorprendidos por los tigres de la selva.

## 15 ¿Dónde está la felicidad?

La felicidad está en el entrecejo. Si quiero sentirla, debo tan solo sonreír y cerrar los ojos. En ese preciso instante se puede sentir la felicidad. En realidad, decir que se encuentra en el entrecejo es solo un modo de hablar. Cuando miramos allí, nos concentramos y al estar concentrados, sentimos algo que puede llamarse *plenitud*. Cada vez que quiero saber dónde está la felicidad, cierro los ojos, sonrío y me quedo mirando en ese lugar imaginario. Deseo que tú hagas lo mismo...

## 16 ¿Cuánto dura la felicidad?

Una vez tocada y bebida, la felicidad es eterna. No se pierde al morir ni se le escapa a uno por entre los dedos.

Pero necesito algo, al menos unos segundos de felicidad, para saber qué cosa es la "felicidad". Debo gustarla yo mismo. Nadie me puede ayudar al hablarme de ella. Hay que practicar...

17 ¿Por qué busco la felicidad?

Porque la has perdido: siempre buscamos algo que se nos ha perdido. Todos los seres humanos buscan la felicidad, con la excepción de aquellos que ya la han encontrado.

Busca, eres un buscador encontrado. Mientras la buscas, de repente, la felicidad te encuentra. Así ocurre: nos encuentran, porque estamos buscando... Tú buscas la felicidad por otras razones también. Has llegado al momento en el cual *tienes* que buscar la felicidad. Tal vez hace un tiempo atrás, no la buscabas. Pero ahora, ya es el momento.

## 18 ¿Para qué busco la felicidad?

Sabemos que la felicidad es la consecuencia de un estado de plenitud. Muchos piensan al revés, que debo primero encontrar la felicidad para luego sentirme pleno como ser humano. Pues, es precisamente por la plenitud que me siento feliz. No hay que decirlo: estás feliz y ya. Por ello, cuando la gente dice: ¡estoy feliz! - ¡ya no lo está! La felicidad es el estado natural del ser humano. Busco la felicidad para retornar a mi estado original, es decir natural.

## 19 ¿Cuánto cuesta la felicidad?

La felicidad cuesta *no pensar*, también cuesta *no desear*, cuesta también *no ser tan necio* y malcriado para con las cosas que la vida nos ha dado, como por ejemplo con el agua, con la luz, con el aire, con la tierra. Esas bellas cosas son olvidadas por los necios y los malcriados. La felicidad cuesta renunciar a muchas cosas muy queridas, renunciar al fruto de las acciones, contentarse con lo que se tiene, no protestar por las injusticias para con tu persona o dirigidas a tu persona, no tener necesidad de ser amado y otras pocas cosas más...

## 20 ¿Yo soy feliz?

Nadie puede saber si somos felices o infelices. La mera manifestación externa de la felicidad no significa nada. Puede ser pura pose, o casual afectación, alegría o falsa gratitud monetaria generada por algún premio, ganancia o cumplido. Por ello es imposible saber si otro está o no feliz, es o no feliz. Según mi lectura y percepción, alguien alcanza la felicidad cuando llega a conocerse a sí mismo, no importa si es hombre o mujer ¿sabes quién eres?

21 ¿Qué me hace feliz?
------------------------

Te hace feliz el conocimiento de ti mismo. Si se trata de una mujer, el sí mismo guarda su naturaleza masculina: sigue siendo un "sí mismo". Cuando sé *quién soy*, en ese preciso momento, la felicidad invade el ser. Es al Ser al que llamamos el "sí mismo".

El verdadero yo, el espíritu luminoso que generó toda la humanidad, ya que no hay ser humano sin luz espiritual, esto es lo que se llama el *uno mismo*.

No importa si eres mujer, ¡¡¡ También eres un ser humano!!! (Es una broma)

## 22¿Qué es el amor?

El amor es una fuente borbotante de energía que impregna los seres, los hechos y hasta las cosas. Cuando amas, sabes qué es el amor. Cuando te aman, no puedes saber qué es el amor.

Necesitas amar para saber qué es el amor. Para amar, se necesita estar conectado a la gran fuente del amor, la fuente de la energía. La energía misma es el amor ¿cómo conectarse con esa maravillosa fuente? La fuente del amor está en cada ser humano. Hay ejercicios para descubrirla. Está más cerca que el mismo corazón.

## 23 ¿Cómo es el amor?

Él, no pide nada, acepta todo, todo lo cree, todo lo tolera. Hay modestia y claridad en el amor, pero es una claridad escondida, como el primer día de la luna creciente. Cuando hay amor, todo anda como debe andar, es decir, que hay comprensión total de los hechos, de los seres y de las cosas. Tanto los seres como los hechos, todos aguantan y esperan momentos propicios. El amor es gracioso y alegre. Puede ser serio y sereno. No hay necesidad de palabras o de gestos iel amor envuelve todo como una nube!

## 24¿Quién es amor?

El maestro y la madre son dos seres que son amor: ellos emanan amor, por serlo ellos mismos. Por ellos brota la fuente del amor, a través de ellos se llena el mundo de olas y olas de amor. La madre no tiene interés alguno para continuar cada segundo averiguando si ama o no ama, si el niño siente o no, su amor. Simplemente es, existe, se manifiesta como amor.

El maestro, a su vez, no tiene necesidad de averiguar si la gente cercana a él, o lejana, siente o no su amor. Sencillamente es amor. Cerca o lejos, el amor se siente igual. Para el amor no hay distancia, ni tiempo: es perenne como la hierba...

25 ¿A quién debo amar?

No hay necesidad de amar a nadie. Los demás buscan y necesitan del amor. Si tú eres todo amor, de manera natural, los seres van a querer y necesitar y desear el amor que tú eres. El que no es amor no puede amar. Y todos somos amor pero no queremos verlo, lo escondemos cada momento, para que no se burlen de nosotros.

Para que no nos aprovechen. Para que no nos engañen. Para el SER, todas estas precauciones no tienen valor alguno, porque el amor no se consume, ni se gasta. Sólo sea amor y no busques a quien amar.

## 26 ¿Cuánto debo amar?

No hay mucho, ni hay poco. Solo *hay*. La cantidad es de los objetos. El amor es como la luz: o hay o no hay. Si acaso dicen que hay “poca luz” es una expresión impropia. El amor es tal cual, intocable en la cantidad y en la cualidad. Todo amor es idéntico a otro. No hay niveles o escala de valores. El amor es uno y por ello es único. Yo amo y mi amor es lo único que hay en el mundo. Es más, quiero amar, deseo querer amar, vivo para buscar, desear, querer y amar. Porque amar es, de por sí, mucho, todo, completo.

## 27 ¿Cómo amar?

Sin necesidad de ser amado, sin buscar algo detrás de este maravilloso estado, sin querer enderezar lo amado, sin necesidad de recibir lo mismo, sin desmayo, sin cuidado, sin estrategias, sin tácticas, sin hora, sin miedo, sin apuro, sin ostentación, sin temor de perder, sin fines, sin desear nada, sin exaltación, sin tristeza, sin melancolía, sin celos, con seguridad, con todo el alma, con todos los motores, con sinceridad, con calma, con máxima atención, con concentración, con gracia y afecto, con austeridad, con decencia, con condescendencia, con silencio y paz en el corazón.

## 28 ¿Necesito amar?

Si eres un ser pleno, por más que te amen, no te darás cuenta. Es como desear llenar un recipiente ya lleno, ya pleno. Nadie puede entrar allí.

¿Cómo sentir que “necesito amor?”.

Cuando aún no estoy en plenitud ¿quién puede llenar mi vacío? Nadie, nadie, al menos que alguien sea pleno, para verlo y sentirlo, cada vez que me siento vacío.

Nosotros, por naturaleza, somos amor. Es decir que no necesitamos amor. Siempre necesito algo que me falta. Quiero y deseo lo que me falta. Si tengo bastante, hasta puedo dar a otros lo que me sobra. Pero el amor nunca sobra, siempre es preciso, tanto de tamaño como de cantidad.

## 29 ¿Cómo encuentro el amor?

La esperanza es un barco. Debes subir y esperar allí, esperar. Mientras esperas, el viento llena las velas y comienza el gran y bello viaje para encontrar al amor. No mires para atrás. Nada en el pasado sirve para el encuentro con el amor. El amor es puro presente. Aquí, ya, ahora, yo, eso, así. Bruscamente, sentirás como te invade un sentimiento de alegría interna, moderada, que te lleva al cielo, te hace volar. El amor une nuestros cuerpos en un solo cuerpo, el cuerpo original.

La gente ordinaria, es decir, la gente normal, los de la calle, -como se les suele llamar-, tienen el cuerpo del amor lejos, lejos de su cuerpo físico. Los buscadores y los adeptos buscan encajar el cuerpo del amor con su cuerpo físico. El encuentro es sorprendente.

30 ¿Amor y felicidad es lo mismo?

No es lo mismo, no puede ser “lo mismo”. El amor es “amor” y la felicidad es la “felicidad”

¡Qué bueno que son dos cosas diferentes! El amor es eterno, la felicidad es momentánea

¡La felicidad es una gota del mar del amor! Con una gota nos basta, pero es tan efímero. Desearía muchas gotas, más y más y ¿qué ocurre? Siempre hay más.

La felicidad es una mínima parte del amor. La felicidad existe para enseñarnos cómo es el amor. Si descubro el amor, yo mismo soy *el amor*. Si descubro un momento de felicidad yo mismo soy *la felicidad*. No recibo “felicidad”, doy, emano felicidad. El amor está hecho, compuesto y manifestado por breves instantes de felicidad.

### 31¿Qué me haría falta para ser feliz?

Falta algo: darte cuenta que estás feliz. Si nos damos cuenta que ya estamos “felices”, que nosotros somos la gota de amor del gran mar de la vida, desde ese momento hay que tratar de estar consciente de ello, todo el tiempo. Me falta darme cuenta que yo soy una gota de amor y que el amor es la mar. Entonces, con sólo saberlo y “realizarlo” es decir, “practicarlo” en cada instante, con sólo eso, me basta para ser feliz. Me falta también aguantar y trabajar en pos de ello. Debo tomar pastillas. Hay unas pastillas muy buenas que se venden en la farmacia de la esquina y se llaman DARSEC. Toma DARSEC con agua y ajo. Y DARSEC es *darse cuenta*

Y Agua es *aguantar* los pesos de las obligaciones

Y el Ajo es *trabajo* y más trab-ajo conmigo mismo y para mí mismo: silencio y más silencio.

32 ¿Cuánto me falta para ser feliz?
-------------------------------------

Falta poco. Al preguntarse eso, que para los demás suena como a tontería y a necedad, una persona se ha acercado con un salto a la orilla de la felicidad. Puedes ser feliz, pero recuerda: la felicidad es solo una gota del mar del amor.

Te voy a contar un cuento para que recuerdes siempre cómo llegar al mar del amor, al mar-amor. Había una vez una niña de pelo corto que tenía la extraña virtud de ser seguida por el mar: donde iba la niña, el mar iba detrás. Detrás de ella, el mar rompía sus olas sin que la niña se diera cuenta. Es más, la niña no sabía que el mar la seguía y así caminaba, caminaba por ciudades y pueblos y el mar la seguía siempre. Un día, la niña llegó a las orillas de la MAR

OCEANA, la gran mar. Caminó un poco en el agua y el mar la siguió. Era el mar del amor.

33 ¿Qué es mi vida?
---------------------

Tu vida es como el número de esa interrogante: 33. Es un rosario. Un rosario de misterios mayores y menores. Cada día, cada minuto, cada segundo, cada semana, mes o año, entra en la sarta del rosario para formar una serie de hechos que serán tu futuro. Ahora estás viviendo en la construcción de tu pasado, es decir, en lo que has pensado, dicho y hecho hace un tiempo, en una vida anterior. Luego vivirás en la casa sumida por los hechos, palabras y pensamientos que hoy estás haciendo, diciendo y pensando. Tu vida es una casa construida en el pasado. Dependió de ti. Ahora estás preparando tu próxima vida. Todo lo que comprendiste te lo

llevarás contigo; lo demás se olvidará y se esfumará.

### 34 ¿Cuánto dura la vida?

La vida es eterna. Como siempre es, no tiene duración. La salida momentánea que la gente llama *muerte*, es como pasar de un vagón a otro, en un tren. Cada quien tiene un periodo específico para madurar. La cantidad de energía vital que la persona tiene, se traduce en un número de respiraciones (cada día respiramos 25.920 veces), un otro número de parpadeos y otras cosas más.

Cuando todo ello se consume, salimos de este vagón, para subirnos en otro. La vida es el lapso entre el nacer y el morir. Por ello, la vida no tiene opuesto, no tiene antónimos, y

no puede oponerse a la muerte. La vida dura tanto, cuanto le corresponde a cada quién para madurar. La meta de la vida es alcanzar la madurez.

### 35¿Quiénes comparten mi vida?

Por más curioso que parezca, tu vida no la comparten los seres más cercanos a ti, sino los árboles, las montañas, los pájaros, los peces, en una palabra, toda la naturaleza. Los seres humanos han tratado por todos los medios de individualizarse, de separarse de los demás. Por ello, casi nadie comparte la vida del otro y no se sabe qué es compartir y cómo compartir. Es imposible enseñar a la gente a compartir la vida.

Los que te aman comparten tu vida. En realidad los que te aman, en el verdadero

sentido de la palabra, son tu ser, el verdadero yo, tu alma, tu maestro interior y tu persona. La gente externa a nosotros, incluyendo a nuestras madres, aman algo que no somos nosotros: a su hijo o hija, a su esposo o esposa, a su hermano o hermana, a su amigo o amiga.

### 36 ¿Por qué vivo?

Vives para cumplir con el destino de la existencia.

Eres la existencia misma. La vida es eterna. La existencia es momentánea. Todos nosotros somos vivos eternamente y existimos de cuando en cuando, para cumplir con pautas anteriores, personales, individuales. Es decir que ahora existimos por haber querido manifestarnos en el plano de lo visible, en una circunstancia anterior. Aún si no se manifiesta, el ser, que somos nosotros, vive.

El ser puede manifestarse como hombre o como mujer. Estos misterios deben ser conocidos, para saber por qué “vivo”

### 37 ¿Cómo es mi vida?

La vida de todos nosotros es plena. Algunos lo saben, otros no. Hay que estar convencido de ello para disfrutarlo. Para cierta gente, su vida se muestra vacía, pero no hay ni siquiera una sola vida inútil. La luz, el sonido, el sabor, la fragancia del aire, el caminar, el tocar las cosas, todo ello es la vida.

No hay vidas más bellas que las vidas simples, sencillas, naturales. Pero lo sencillo no se puede buscar a propósito. Debe salir de modo natural, del corazón de la gente.

## 38 ¿Para qué hay vida?

Hay vida porque es lo único que puede haber. No hay otra cosa más que vida. Y no hubo, no existió nada fuera de la vida. Nada habrá en el futuro que no sea la vida misma.

Se acostumbra oponer a la vida, la muerte, y viceversa, a la muerte, la vida. Nada más impropio. Como el nacimiento, la muerte es tan solo un momento de la vida, no es su contrario. Pero el nacimiento surge luego de una gestación y asimismo, después de la

muerte hay un periodo de “acomodamiento”  
– una “anti-gestación”.

### 39¿Qué es la muerte?

La muerte es un breve instante. Un momento huidizo, una corta oportunidad para realizarse a través de la renuncia y de la modestia. Pasa rápido y luego, durante un cierto lapso, no mayor de un año, de nuevo entramos en el ciclo del tiempo.

Gestar es acomodarse a las nuevas circunstancias.

A la muerte hay que mirarla de frente, sin miedo, ni desesperación. Todo ello se logra con tan sólo conocer su origen y naturaleza. Los que no saben eso, están embargados por el miedo y la tristeza. No temas. A veces, hay que morir.

#### 40 ¿Cómo es la muerte?

Si la persona está muy apegada a sí misma, a sus pertenencias, a su prestigio, a sus planes e ilusiones, la muerte duele. Es el dolor de la ignorancia existencial, la “inocencia”.

Por ello hay que estar preparado y, como dicen algunos sabios, siempre reflexionar tomando como consejera a la muerte.

Tomando a la muerte como consejera es una tarea difícil, pero útil. A raíz de esa decisión, el que estudia, siempre comprenderá. Hay una muerte en vida, es decir, una manera de morir aún viviendo. El que ha muerto ya, no puede morir.

41 ¿Cuándo vendrá a la muerte?

La muerte ocurre cuando ya se han cumplido los designios. Es como un bombillo que se ha encendido y apagado muchas veces y, de pronto, no prende más, no se enciende más. Hay que saber que todo esto está calculado hasta los más íntimos detalles. Lo único que no está escrito es el suicidio. Si

alguien quiere suicidarse, puede, ya lo sabemos. Pero esa persona no sabe que al suicidarse, NO MUERE. Se queda así, deambulando por los paisajes de la vida, pero sin cuerpo. Sólo muere cuando se cumple el designio de su muerte. Este es un cálculo cósmico.

42 ¿Tengo miedo de morir?

Si, pero ese miedo puede ser dominado. Ya sabes que “morir” no es más que un salto, un paso en el camino. Poco a poco, al realizar esa verdad, empezarás a dominar el miedo de morir.

Todos tenemos miedo de morir, pero algunos saben, otros no. Cuando ya sabes, no te puede embargar el miedo. Es como abrir una puerta. Al otro lado de la puerta, otras diligencias te esperan. Es como salir de una película y caminar un rato en la realidad.

43¿Dónde voy a morir?

El lugar, el sitio, el espacio, no tienen tanta importancia, cómo lo tiene el tiempo. Podemos morir en cualquier lugar. Seis meses antes de morir y tres semanas antes, algún

sueño, algún presentimiento nos informará de manera muy sutil, que tenemos que prepararnos para dejar las cosas. Es obvio que no voy a entender el mensaje si no estoy atento, concentrado, simple, sin grandes ilusiones, ni planes. Estar atento no sólo me ayuda a vivir, sino también a morir, pero morimos para vivir.

44¿Por qué voy a morir?

Tenemos que morir para cumplir un orden futuro. Morimos para vivir de nuevo y todo lo que ocurre ahora es para que el futuro sea armónico y ordenado. El universo y el cosmos se ordenan a sí mismos, sin la intervención

del hombre. La muerte ocurre para que el futuro sea luminoso, perfecto, armónico. Debo ver las razones de nuestra salida de aquí; tenemos la sensación de que algo termina para siempre, de que algo se acaba. Nada termina. Nada acaba. Algo nuevo comienza... Empieza todo, de nuevo.

45¿Es doloroso morir?

Es muy doloroso si estamos muy apegados a nuestros cuerpos, a nuestras cosas, a nuestra gente. No quiero decir con eso que debes olvidarte de todo.

Lo que no hay que hacer es apegarse a las cosas, ello es - a los seres, a los hechos, a los objetos.

Pero ¿cómo desapegarse? ¿Cómo alcanzar el desapego?

A través de la filosofía. Por medio de la sabiduría. La sabiduría es aprender con el ver y comprender con el escuchar. El sentido de la vida y de la muerte se encuentra en el silencio.

46¿Qué hay después de la vida?
--------------------------------

No hay más que vida aquí. No hay espacios vacíos, no hay espacios huecos, entre la vida y la muerte. Hasta el momento, o lapso que

pasamos después de morir, se llama “vida”, y la “anti-gestación” es vida también. Sólo hay vida. Ni antes ni después de la vida hay nada: la vida llena todo el espacio. Por ello, la vida es eterna. De cuando en cuando, la gente muere, es decir cambia. Antes y después de la vida, hay vida.

47 ¿Cuántas vidas hay?

Durante cada 25.920 años, cada ser humano puede vivir muchas vidas. El número

de vidas de cada quién, difiere, ya que puede ser posible que un ser humano comience a vivir más tarde, mientras que otros seres, puede que hayan empezado a vivir desde el principio del ciclo. Hay infinitos ciclos de 25.920 años. Pero algunos seres humanos entran en la vida más tarde. El que algunos sean más “antiguos” que otros, no tiene la menor importancia. Todos somos iguales.

En realidad, todos nosotros “estamos” en la vida. No tenemos vida propia. La salida y la entrada en la vida están preconcebidas.

La vida es como el mar: uno entra y sale de sus aguas pero, mientras estamos en el mar, todo el mar es nuestro.

Asimismo, en la vida, toda la vida es nuestra. Entonces, ¡qué bello!, tu vida es mi vida, mi vida es tu vida, nuestra vida es la vida de todos los que nos aman y de todos los que nos odian. Estamos navegando en el mar de la vida.

## 49¿Qué es el dolor?

El dolor sólo es una sensación corporal. No hay dolor del alma, por más que la gente lo diga, ni otro tipo de dolor. En realidad, si sufrimos dolores, diferentes de los corporales, es a causa de nuestra ignorancia. El dolor físico es un estancamiento breve de la vida, del flujo mismo de la vida. El dolor es un maestro. El maestro-dolor. Nos enseña como debemos ser y como no debemos ser. Si nos duele algo que no sea el cuerpo, si el dolor no es físico, hay que saber que aquello no se llama "dolor".

Si el dolor que sientes no es físico, no es dolor. A ratos, sentimos algo que llamamos impropriamente “dolor”, pero eso no es otra cosa que nuestra ignorancia. Nos duele que no nos aprecian, que nos traicionen, nos duele que la gente hace esto o lo otro, pero tal sensación no es dolor, sino franca ignorancia.

El dolor es un límite. Al pasar esa frontera, el cuerpo corta el nexo con el Ser y la persona se desmayan. Ese nexo es la relación que el cuerpo físico guarda entre el alma y el ser.

Necesitamos del dolor para conocer nuestros límites y para sentir que estamos vivos.

El dolor físico no se puede evitar. Hay que estudiar para identificarse con él, para dominarlo y para aguantarlo.

Los otros tipos de dolores hay que ignorarlos y con sólo ignorarlos, disminuyen su peso y pierden potencia. Hay un modo de dominar el dolor, pero requiere de un guía. A través de la meditación, de la concentración, el dolor físico puede ser mitigado. Para evitar el dolor no existe ninguna ciencia, ni arte, ni técnica. Al dolor hay que enfrentarlo, hay que amaestrarlo. Uno mismo debe llegar a ser el dolor.

El mundo visible posee su misterio. Lo construido por el hombre, no tiene valor eterno, es caduco, pasajero, ilusorio. Todo lo que está vivo se define como “naturaleza”, pero es pura “sustancia”, sustancia pura. Todo está vivo: las montañas, las flores y los árboles. Los objetos no tienen vida, son “materia”. Lo que es el “mundo” en si, podría traducirse como la “materia”. El mundo es entonces igual de caduco, pasajero e ilusorio que los objetos. Los latinos tradujeron la palabra griega *Cosmos* en “mundus” y nosotros adoptamos los dos términos como si fueran dos cosas diferentes. El mundo es esto: cosas, cosas, cosas, materia, objetos... nada más... el mundo es NADA...

Tu mundo es nada. Igual que el gran mundo, nuestro mundo es NADA. Nada de lo que llamamos “nuestro”, es nuestro de verdad. Digamos mejor “mi universo”, en vez de “mi mundo”. Tu “universo” es todo lo eterno y todo lo que tiene valor eterno alrededor tuyo. En el centro de tu universo, tu “yo” es tuyo porque tú eres su centro y cada circunferencia pertenece a un centro. Alrededor tuyo gira tu universo... es perfecto, armónico, único, extraordinario. Debes darte cuenta de ello porque, si no, pierdes algo grande, maravilloso. Es más, no hay otro universo que éste, tú universo...

Esta muchacha que pregunta, o muchacho, tal vez, - no tiene nada que aprender. Quizá pueda “desear” aprender un “no sé qué” pero, en realidad no hay nada que aprender: simplemente somos perfectos, pero hemos caído en una cantidad de trampas de las cuales hay que salir. Estas trampas son las ideas de “progreso”, de “evolución” y de “perfeccionamiento”. Somos perfectos.

Desear aprender cuando sabes todo es como llover sobre lo mojado. Entonces, puede decirse que lo que deseas aprender, es nada. Es una pregunta retórica que todos nos la hacemos. Pero pocos, o casi nadie nos responden así, como lo hace éste, que escribe...

La cantidad (¿cuánto?), es una medida de cosas, de objetos. No tiene nada que ver con el aprender. Claro que la educación y la enseñanza están marcadas y pesadas en términos de “cuanto.”

Todo es “cuanto”: si la cantidad es un asunto de aprendizaje ¿qué sería entonces de la cualidad? ¿Para qué esfera o renglón social la dejaríamos?

Por más que aprendas, la cualidad es siempre lo más importante. Pues “cuanto” no tiene nada que ver con el “aprender”. A raíz de este comentario, puedes darte cuenta que, a veces, preguntamos y nos preguntamos, tonterías.

Necesitas aprender para llevarte algo útil al salir de esta estación, para una próxima. Solamente nos llevamos lo que hemos aprendido a fondo. APRENDER es como pescar un pez, cocinarlo y luego comerlo. Si el pescado está mal, lo difícil es comerlo con gana. Por ello, aprender algo que no huele bien es puro tiempo perdido. Necesitas aprender para saber algún día quién eres, qué haces tú aquí, adónde vas y de dónde vienes. Eso es todo...

57 ¿Qué debo aprender?

Debes aprender a lavarte bien la cara en la mañana...

Debes aprender a dormir como debe ser...

Debes aprender a despertarte como debe ser...

Debes aprender a oír como debe oír un ser humano verdadero, es decir, completo...

Debes aprender cómo se debe comer...

Debes aprender a callar como se calla...

Debes aprender a ver como se debe ver...

Debes aprender a amar como se debe amar...

Debes aprender a DES - aprender y por ultimo

Debes aprender a aprender... (No son juegos de palabras)

## 58 ¿Qué debo ignorar?

Debes ignorar lo que los demás no ignoran...

Debes ignorar a los adúladores...

Debes ignorar los premios, es decir no darles importancia...

Debes ignorar lo que los demás opinan de ti...

Debes ignorar los pensamientos que a veces te pasan por la cabeza, pero que no los has pensado tú...

Debes ignorar a los que te insultan...

Debes ignorar el futuro...

Debes ignorar el pasado...

Debes ignorar tus ilusiones...

Debes ignorar tus miedos profundos...

Debes ignorar lo que los demás no ignoran...

Debes no ignorar lo que los demás ignoran...

## 59 ¿Cómo debo ignorar?

¿Has oído alguna vez el sonido del metro cuando se aleja de la estación: Do, Sóol, Do, Sóol.

Así es la mejor forma de ignorar...

Emitir el mismo sonido.

Hay una técnica para ignorar. Esa técnica consiste en preguntarse para qué sirve el no ignorar aquello, es decir reflexionar y considerar el valor de aquello que, por lo general, no podemos ignorar. Lo más difícil es ignorar la propia persona, pero por allí se comienza...

60    ¿Qué debo observar?
---------------------------

Debes observar como cambian las cosas: los seres, los hechos y los objetos... Es mejor hacer eso, en vez de tratar de cambiar las cosas. . .

Debes observar qué día de la luna es hoy, o en qué ciclo, o en qué parte del ciclo está la luna...

Debes observar cómo se levanta el sol...

Debes observar cómo se pone el sol...

Debes observar tu propia postura...

Debes observarte a ti misma, a ti mismo...

Debes observar lo que los demás no observan...

Debes observar tus manos, tus uñas...

Debes observar todo...nada debería escapar a tu observación...

Hasta los excrementos merecen ser observados con diligencia y esmerada atención. . .

## 61¿Cómo debo observar?

La manera de observar del observador debe ser como la de un observador observado.

El observador observado observa y es, a su vez, observado... El diario convivir es una eterna observación. Esa palabra traduce el término griego TEORÍA, cuyo sentido es más complejo: quiere decir CONTEMPLACIÓN.

Pero aprovechamos las dos palabras y decimos entonces que hay que observar contemplando. Eso quiere decir que nuestra observación debe tener criterio.

## 62¿Qué es el conocimiento?

El conocimiento es infinito. Es un mar eterno de datos e informaciones, que crece y crece sin medida, sin limitación. El conocimiento nunca termina. Si quiero tener todo el conocimiento estoy perdido, ya que jamás obtendré tal cosa. El conocimiento es una trampa. Atractivo y denso, el conocimiento puede conquistar nuestro deseo fáustico y volvernos locos... Ese anhelo fáustico es la ilusión de tener todas las informaciones relativas al misterio de las cosas.

## 63 ¿Cuánto debo conocer?

Lo poco que conoces es suficiente. De todos modos, el conocimiento no sirve. No sirve en el sentido de que no lo llevamos en el camino de nuestra eternidad. De modo natural, cada uno de nosotros conoce lo que puede... y por lo tanto, no debería darle mucha importancia al conocimiento.

Todo lo que nos ocurre, nos llena de conocimiento. No obstante, hay un conocimiento que puede servirnos: es el conocimiento natural.

## 64 ¿Cómo obtengo conocimiento?

El conocimiento se obtiene observando minuciosamente las cosas, es decir los hechos, los objetos y los seres que los demás, por regla general, desdeñan. El conocimiento es infinito, es redondo e inagotable.

Es como una fuente, como el mar, como el cielo, inalcanzable. El conocimiento es asunto de estudio incansable, de sacrificio y atención. Mientras todos están durmiendo, el que desea obtener el conocimiento, estudia. El conocimiento se obtiene de manera paulatina, no de repente. Luego de mucho estudio y sacrificio, te das cuenta que algo has avanzado en este camino. Pero el conocimiento no es todo. Debo tener amor

porque el que tiene conocimiento pero no tiene amor, está seco y árido.

## 65 ¿Qué es genial?

Genial es lo que parece difícil y alguien lo hace fácil. Es algo que parece imposible y alguien lo hace posible. No necesito “lo genial” sino el “genio”. Solo el genio puede producir, hacer, generar y crear cosas “geniales”. Y lo “genial” es aquello que surge desde las mismas fuentes de la vida, desde el mismo lugar de donde nace la luz y el sonido. Es genial lo simple, lo sencillo, lo modesto, lo austero, lo frugal.

Es genial un gesto, una palabra, una idea, una acción, un hecho; el que hace y emite cosas geniales es un genio. Solo el genio puede hacer “lo genial”.

## 66 ¿Qué es el genio?

El “genio” no es una parte de nosotros. No es “algo” que tenemos todos. Es un ser que ha venido aquí en el mundo real de la sustancia, desde las esferas de la luz, o desde la sombra. El genio puede ser luminoso u oscuro. Hay genios negativos, no cabe duda. Siguen siendo seres especiales, atractivos, llenos de poder.

Este poder no implica siempre bondad y sabiduría: es posible conocer un genio sin sabiduría. Son músicos, matemáticos, constructores, ingenieros, etc.

Pero siempre es un ser especial, una de las más certeras definiciones – un ser especial.

¿Cómo alcanzo la genialidad?- pregunta Daniela, insistiendo.

Yo no me canso y le digo: La genialidad no es para alcanzarse. Es un tormento. El genio es un atormentado cósmico cuya búsqueda se extiende fuera del universo conocido.

Por ello no puede ser una meta. Lo que debemos desear es alcanzar nuestra propia realidad. Los genios son, tal vez, seres egoístas y malcriados que, a su vez, deben alcanzar la moderación y la discreción. Por lo general son extravagantes y necios. No es necesario alcanzar la genialidad. Son los genios quienes deberían alcanzar la normal humanidad...

¿Cómo alcanzo la genialidad?- dice Daniela

Yo insisto: La genialidad no es para alcanzarse. Es un tormento. El genio es un atormentado cósmico cuya búsqueda se extiende fuera del universo conocido. Por ello no puede ser una meta. Lo que debemos desear es alcanzar nuestra propia realidad. Los genios son, tal vez, seres egoístas y malcriados que, a su vez, deben alcanzar la moderación y la discreción. Por lo general son extravagantes y necios. No es necesario alcanzar la genialidad. Son los genios quienes deberían alcanzar la normal humanidad...

El arte es un juego materializado. Es jugar con la luz, con el fuego, con la tierra, con la madera, con el metal, con el sonido, con el agua, jugar con todo. Desde nuestra infancia tocamos el arte profundamente, cuando jugamos. Cuando el adulto sigue jugando, lo llaman “artista”. El arte es un rito, un ritual, y tiene sus reglas, las cuales habría que aprenderlas. Cada cosa, ser, hecho u objeto, tiene su arte y esta puede ser leída, sentida y percibida. El que percibe el arte se llama CRÍTICO, un sujeto que posee CRITERIO. Y debes saber que el arte, por más que se escriba con artículo masculino, por razones de eufonía, es femenino, es una categoría genética y generadora, en el seno de la cual el artista no es más que un niño.

Un artista es un ser que toma todo como un juego. Todo lo aprovecha, todo lo disfruta, todo lo cambia y a todo le impone su sello, desde las cosas más triviales hasta las más curiosas, las cosas especiales. Todo alrededor del artista tiene su sello. El auténtico artista no puede pasar por alto que algo de su alrededor no mejore y por ello toca todo y modifica todo con su arte. Su arte le nace por los poros, el llora su arte, sus huellas son arte puro. Por ello se dice: “por aquí pasó un artista...”

La ciencia es el saber, el saber cósmico único, preciso, perfecto, natural. Cuando alguien “sabe”, todo lo que no está acorde con el saber le parece infantil, mediocre, falso.

La ciencia es única y no tiene tiempo ni lugar. Si el conocimiento es agregar cada día más y más información sobre algo, la ciencia es eliminar, cortar, depurar cada día algo equivocado, algo errado, algo que no era así, en los orígenes, “algo erróneo”, algo que no cumple con la verdad de las cosas.

La ciencia es la manifestación de la verdad. A veces se llama “ciencia” algo que nada tiene de “ciencia”.

La sabiduría es poseer ciencia, es sofía. Es aprender viendo y comprender escuchando. La sabiduría es eterna, es la misma hoy de cómo lo era milenios atrás. Todos los seres humanos tienen acceso a la sabiduría. En cada uno de nosotros está sembrada la semilla de la sabiduría.

La sabiduría es silencio sonoro en los pensamientos, armonía alegre en los sentimientos y paz en el movimiento. Serena paz en el cuerpo.

## 72 ¿Cómo alcanzo el saber?

Buscando el silencio, la armonía y la paz. En mi cabeza, silencio. En mi corazón, armonía. En mi cuerpo entero, paz.

Cada una de esas tres cosas se puede conseguir a través del ejercicio y por el estudio. Si deseo silencio en mi intelecto, busco la concentración. Cuando tengo los ojos cerrados, me puedo concentrar.

Con los ojos abiertos, puedo contemplar. Concentración y contemplación, este es el gran secreto de la meditación. Si deseo armonía y alegría, me ayudo con la respiración. Y si deseo paz, realizo los ejercicios corporales que todas las tradiciones han apreciado y evocado.

### 73 ¿Cuándo alcanzaré la sabiduría?

La sabiduría se alcanza con la paz, con el silencio y con la armonía. Luego de ello, tengo ilimitado acceso a la memoria universal, al mundo de los arquetipos, al plano de la verdad. Al entrar en este mundo de la verdad, puedo tocar y alcanzar cualquier cima, realizar cualquier cosa. La sabiduría se alcanza a través de la renuncia, pero la renuncia es un acto difícil. Casi nadie sabe renunciar. Tiene que ver con la modestia, con el poder, con la riqueza y con la inteligencia.

### 74 ¿Tengo sabiduría?

Tienes la semilla de la sabiduría. De ti depende cuidarla, regarla, llevarla, podarla. La sabiduría comienza a brotar con el silencio. En el silencio se puede oír cómo crece la sabiduría.

La sabiduría es un cielo en el que vuelan los sabios. Los que no tienen sabiduría es por que se han quedado en el suelo.

No quieren volar. Si deseas tener sabiduría debes aprender a volar en el cielo de la sabiduría. Hay que empezar a regar con silencio la semilla de la sabiduría. Pero hay un misterio: el pájaro que puede volar, caminando en el suelo. . .

## 75 ¿Qué es la técnica?

La técnica es una operación mecánica que reúne al arte con la ciencia.

Para que el arte conozca a la ciencia y viceversa, se inventó la técnica.

Un científico desea ser artista: nada más sencillo. Busca la técnica, la emplea, la usa.

Un artista desea ser científico. Para algunos, eso es imposible. ¿Qué tiene de raro si un artista desea conocer la ciencia? A través de la técnica, el artista alcanza la ciencia. La técnica es un puente entre el arte y la ciencia...

## 76 ¿Conozco la técnica?

Para conocer la técnica necesitas de un maestro. Necesitas conocer un maestro que te pueda instruir en la técnica secreta del paso del arte hacia la ciencia o de la ciencia hacia el arte. Todos aquí, somos científicos, artistas, pero necesitamos conocer el lado que nos falta. Y ello puede ocurrir sólo con la instrucción del maestro. Debo buscar al que me puede enseñar la técnica.

## 77¿Qué es la poesía?

La poesía es crear, es acceder a las fuentes de la creación misma. Todo aquí es poesía. Es ritmo, fluidez y alternancia. La poesía es proveniente del mundo de los arquetipos. Este mundo no es el mundo de la FANTASIA, ni el mundo de la IMAGINACIÓN. La poesía es un crecer brotando, un florecer, un dar a luz, un tener frutos, una gestación, un nacimiento. El creador es siempre un poeta y el poeta es un creador. Pero debe crear de la nada con los instrumentos de su ingenio.

## 78 ¿Podré sentir la poesía?

Si logras sentir cómo florecen las cosas, cómo nacen los seres, cómo crecen los árboles y cómo surge la hierba, cómo nacen las lágrimas o las gotas de la lluvia en las nubes, o las raíces invisibles, entonces, es seguro, sientes la poesía. Hay una poesía secreta que nadie conoce. Es la poesía de los gestos y de las miradas, de los movimientos y de la música silenciosa ¿podrás sentir esa poesía?

## 79 ¿ Qué es filosofía?

La filosofía es el cariño, es el amor a la sabiduría. Siempre hay un “por qué” en la filosofía. El filósofo se pregunta por las causas, de las cosas, de los hechos, de los seres. Siempre ha existido y siempre existirá la filosofía.

Este cuaderno de preguntas es filosofía. El simple o el complicado hecho de haber creado este pequeño cuaderno, es poesía y filosofía.

¿Sabes cómo se llama aquello que nace de la poesía y de la filosofía?

80      ¿Cómo puedo alcanzar al filósofo?
---

Al filósofo se le puede alcanzar con aquello a lo que nadie le conoce las causas. Lo opuesto a la filosofía es la poesía. Con la poesía alcanzamos al filósofo y le producimos un estado al cual él no tiene acceso y al cual él desconoce. La poesía deja al filósofo totalmente sorprendido y casi estupefacto:  
¿Cómo puede existir algo a lo cual yo no le conozca las causas? – se pregunta el filósofo. Entre la filosofía y la poesía hay un puente.....

## 81¿Cómo alcanzo al poeta?

Al poeta se le alcanza con el vacío. Si quieres alcanzar su intimidad, tiéndele una mesa vacía. Un cuarto vacío, un encuentro vacío de toda imitación...

El vacío es la felicidad del poeta. Si quieres alcanzar el estado de *poeta* mas no *al poeta* mismo, trata de buscar el vacío.

El vacío es muy parecido a la plenitud. Un intelecto vacío de pensamiento es generador de un bello estado de plenitud. Al poeta se le alcanza con el vacío.

## 82 ¿Quién es mi maestro?

Tu maestro es tu guía, el tutor, el instructor, el director espiritual. Su nombre está escrito en el libro del destino. Cada uno de nosotros tenemos un maestro: pueden, también, ser varios; en realidad todos son uno, el mismo maestro es como un clavo bien clavado en el cual colgamos nuestros pesos, sin miedo de que van a caer. Tu maestro es un ser que ha alcanzado ese estado de *nadie*. Es bello tener un maestro así. Cada quien tiene el maestro que le corresponde.

### 83¿Cómo es ese maestro?

Tu maestro debe ser parecido a ti. Debe ser como tú. Debe ser tú. Ese maestro no puede ser muy diferente de lo que tú eres. Conócete a ti mismo y así conocerás a tu maestro. Yo busco al maestro que me corresponde y siempre hay maestros para todos. Si eres sutil, tu maestro te puede mostrar más sutileza. Si eres amoroso, el maestro te puede enseñar ser así, más amoroso, aún. Si eres discreto, hay aún más discreción por aprender.

## 84 ¿Cómo enfrentaré a mi maestro?

Hay un maestro interior que guía nuestros pasos. Para entrar en contacto con el maestro interior, necesitamos del maestro exterior. Hay que intimar con el maestro. Eso no quiere decir que todos necesitamos del maestro: a miles y miles de seres humanos ni siquiera les pasa por la cabeza buscar un maestro.

El maestro no necesita ser “enfrentado”: jamás te “enfrentarás” a tu maestro. Ahora bien, estar “frente a frente” es ya otra cosa. Comer sentados los dos, a una mesa, eso mismo puede ser. Es más, tu maestro exterior puede ser también una mujer, una maestra. . . ¿quién puede saberlo?

## 85 ¿Dónde está mi maestro?

Tu maestro está cerca. Puedes sentir su respiración. Para que ese sujeto sea tu maestro, debes reconocerlo como tal. Luego de reconocerlo, hace falta que él mismo te reconozca. Cuando el maestro nos reconoce, fija una fecha para la ceremonia de iniciación, un bautizo, a través del cual, frente a testigos, el que es bautizado y, de hecho, *iniciado*, alcanza el destino de ADEPTO. Desde ese momento, la energía te lleva hacia el encuentro con tu maestro interior.

## 86 ¿Cuándo llegará?

Desde el mismo momento de solicitarlo, de buscarlo, ha llegado. Todo concurre para encontrarlo. Muchas coincidencias, ocurrencias, hechos inauditos. El maestro llega, pero no te busca. Es algo que tiene que ver con la discreción espiritual, una ley natural. Hay que buscar al maestro como a una novia, como a un novio: es alguien quien no te buscará. Habría que considerar estos hechos. El que busca será encontrado. El que no busca, no quiere encontrar nada y no será hallado.

## 87 ¿Qué es el tiempo?

El tiempo es nuestro cuerpo, un día es pequeño, otro día es grande. Un día es, otro día no es. Casi nadie mira su cuerpo en su totalidad. Creo que nadie ha dicho hasta ahora que el tiempo es nuestro cuerpo. Si acaso alguien lo hubiera dicho, es como si no lo hubiera dicho, o ha dicho lo mismo que yo. El tiempo necesita de nosotros, necesita de ser percibido, captado, desglosado, descubierto. Hay que descubrir el tiempo y comprenderlo.

## 88 ¿Cómo no pensar en el tiempo?

Al saber que el tiempo es una vestimenta, comprendo que siempre habrá un vestirse y un desvestirse. Es bueno pensar en el tiempo. Cuanto más pensamos en el tiempo, más lo conocemos, más lo comprendemos. No hay que tener miedo del pensar en el tiempo.

Hay que verlo de frente, de tú a tú...

No hay que dejarlo solo, hay que acompañarlo, acariciarlo. El tiempo necesita de nuestra compañía. Hay que pensar en el tiempo.

## 89 ¿Cómo enfrentaré el tiempo?

Cada día que pasa nos hemos enfrentado, sin saberlo, al tiempo. En este mundo hay cosas muy bellas pero los días pasan y la gente no las observa, no las comprende, no las toma en cuenta.

Hay demasiados detalles sociales, monetarios o personales que alejan a la gente ordinaria de las maravillas del mundo.

El tiempo no debe ser enfrentado. El tiempo debe ser amado, conocido, respetado. Hay que aprender a intimar con el tiempo. El tiempo no es un enemigo. Es nuestro más querido regalo, una posesión que no tiene precio...

## 90 ¿Quién maneja el tiempo?

La mente es algo así como una nube que nos rodea y nos induce ilusiones que, en la mayoría de los casos, no son nuestras. Es lo que nosotros llamamos “mente”: aquello que maneja y manipula nuestro tiempo. Preocupación, desesperaciones, diálogos interiores, horas y horas perdidas en pensamientos inútiles. Ese es el mundo interno de la mayoría de los seres humanos. ¿Cómo no permitir más a la mente que maneje nuestro tiempo? Pues, no permitirle, bajo ninguna razón, que entre en nuestro ser. Sólo con las palabras que nos faltan, pero que están en manos del maestro, podemos lograrlo. Con esas palabras, la mente ya no puede manejar nuestro tiempo. Así, dejaremos de estar manipulados por la mente.

## 91¿Espero algo de mi mismo?

Es más que seguro. Lo sabemos. Esperas comportarte a la altura. Esperas encontrarte a ti mismo. Esperas REALIZARTE. Esperas encontrarte con tu maestro interior. Esperas algo que aún no puedes definir. Ese algo es la verdad. Estamos tan cerca de ello que, de un segundo a otro, la realidad puede manifestarse y hacerse patente. Eso es lo que esperas. También esperas madurar y ver los frutos de esa madurez. Una persona que hace tales preguntas, ha comenzado a madurar.

## 92 ¿Cómo soy realmente?

Eres luz y sonido. En realidad sólo eres luz. En veracidad, sólo eres música. Una música celeste, inaudible. Si pudieras verte a ti mismo, lo único que vieras, fuera una luz perenne. La luz es un brillo, un esplendor, un resplandor tenue.

A veces, cuando cerramos los ojos, vemos destellos de luz. Esa luz eres, realmente. Todos somos así: lo bello es ver eso por dentro...

Ver a tu Ser . . . ver tu Ser.

## 93 ¿Cómo llegar a mi yo?

Esto se logra a través de la meditación. La meditación es un estado, no una práctica. Es la consecuencia de la renuncia.

Es el resultado de la práctica de la concentración (con los ojos cerrados) y de la contemplación (con los ojos abiertos), de la fonación o de la oración y de la audición.

Hay que oír el sonido interior de nuestra vida, de nuestra alma. Así llegas al *yo*, tu *ser*. Pero necesitamos entrar en contacto con la energía, a través de la iniciación del maestro exterior.

## 94 ¿Cuándo tardaré en conocerme?

Este tipo de conocimiento puede tardar, pero es instantáneo. En menos de un segundo puedes llegar a conocerte.

Cuanto tiempo, nadie lo puede saber. Está relacionado con nuestras obligaciones, compromisos, deudas, premios y castigos.

Cuanto más rápido comiences a conocerte, más factible es que te conozcas, es más, desde el mismo momento en que te des cuenta que lo único por lo cual hemos venido aquí es para conocernos, desde este mismo instante, empezaste a conocerte. Falta ese bello momento: La Iluminación.

## 95 ¿Deseo conocerme?

Sí: Llegaste al momento de interesarte por esas cosas tan profundas, tu silencio se hace notar. Por fin llegaste a la cabecera de la pista pero ahora, debes esperar el permiso para despegar. Este permiso se llama la Iniciación en el camino de conocerse a sí mismo. Para ello, hay que buscar el modo que te facilitará la clave... del conocimiento ¡es bueno desear “conocerse”! ¡Eso es todo, “conocerse”!. Hay que investigarse a sí mismo, buscarse, andar por uno mismo, en el bosque oscuro de los pensamientos.

## 96 ¿Cuál es mi momento?

Tu momento es *ahora*. Ya. No necesitas esperar un “no sé qué”, algún augurio o un indicio que aclare tu búsqueda. El momento tuyo es aquel en el cual empiezas a preguntarte cosas como las anteriores. Este es tu momento y te digo que debes aprovecharlo. Si no subimos, el autobús se va. Hay que subir y luego sabrás qué cosas hay que hacer.

El momento es ya. Inclusive *ahora*, es ya tarde.

## 97 Mi momento pasó. ¿Cómo lo recupero?

No. Tu momento no pasó. Tu momento te está esperando como un tigre en las espesuras. No necesitas recuperar nada. Cada día es el momento. Cada vida es el momento. Cada instante es el momento. Siempre tenemos 33 años, la edad del momento, el instante sin duración. Si deseas aprovechar el presente, olvídate de recuperar lo perdido. No has perdido el tiempo. Sólo que antes, *no* era el momento.

## 98 ¿De qué estoy rodeado?

Estás rodeado - (me refiero al Ser, que es tanto masculino como femenino) - de maravillas: cosas maravillosas, seres maravillosos, objetos maravillosos. Estás rodeado por el mundo de la poesía: cada paso que das, cada gesto que haces, cada palabra que viertes en el aire, entra en contacto con esa sustancia viva, con la luz viva, con el mundo vivo, que se llama Díos. Estás rodeado por Díos. Díos te abraza, te cubre, te rodea con sus manos invisibles y cada poro de tu cuerpo, respira Dios, puesto que tú eres el cuerpo de Dios, tal como lo son todos los seres vivos, todo lo vivo.

## 99 ¿Cómo alcanzo un nivel superior?

No hay niveles superiores. Solo hay lugares más cercanos al centro, o más lejanos del centro. En realidad lo que nosotros “superior”, significa “más cerca del centro”.  
¿Cómo llegar a estar más cerca del centro?  
¿Dónde está el centro?

El centro está en el entrecejo.

Allí está el centro del mundo, el ombligo del mundo. Busca el centro del mundo y cada vez que cierres los ojos y guardes tu mirada en

ese punto crucial, te acercarás más al centro.  
Es como alcanzar un nivel superior.

Díos
------

Dios **es** tú. Digo **es** tú, no **eres** tú. Todo es Díos. Pero todo lo vivo. Díos es luz. Díos es música, viento y sonido. Díos es la sustancia viva del universo del cosmos. Es el cosmos vivo de las cosas. Los objetos **no** son Díos. Es como si no existieran. Las cosas sin vida son ilusorias. Por ello se dice que “no existen”.

El único ser que es completo y es imagen perfecta de Díos es el ser humano. A los

animales les falta luz, pero no por ello dejan de ser Díos. Son *criaturas*, no *seres*. Gotas, agua, peces, mar, seres humanos, vida, animales. . . Díos. Díos es todo lo vivo. . .

*Daniel Medvedov*

*2001*

*Barcelona*